

EL SISTEMA LÓGICO DE LACAN COMO FORMALIZACIÓN DE LO SIMBÓLICO.

LACAN'S LOGICAL SYSTEM AS SYMBOLIC FORMALIZATION .

SILVANA SAUCUNS

RESUMEN:

El paradigma teórico de Lacan introduce una nueva forma de pensar el lugar del Campo del psicoanálisis y su forma de dar respuesta al sufrimiento en la época del individualismo moderno. La introducción del gran Otro implica necesariamente otra concepción de las relaciones que se llaman humanas a partir de lo Simbólico. Esto conlleva, en la formación del analista y en la transmisión del saber, ciertos requerimientos teóricos articulados. En "Quizás en Vincennes" propone articular la lingüística, la lógica matemática, la topología y la antifilosofía: intentaremos abordar el nexo necesario de esta propuesta.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis - Paradigma - Simbólico - Epistemología - Formación - Saber – Biologismo - Hablante-ser.

ABSTRACT:

Lacan's theoretical paradigm introduces a new way of thinking about the place of psychoanalysis and its way to respond to suffering in the era of modern individualism. The introduction of the big Other necessarily implies another conception of human relations from the Symbolic. This entails, in the analyst formation and transmission of knowledge, certain theoretical requirements articulated. In "Impromptu at Vincennes", he proposes to articulate linguistics, mathematical logic, topology and antifilosophy: we try to address the necessary nexus of this proposal.

KEY WORDS: Psychoanalysis - Paradigm - Symbolic - Epistemology - Training - Knowledge - Biologism - Speaker-being.

En nuestra orientación a partir del programa de investigación de Apertura sostenemos el diagnóstico de Lacan que nos introduce en su programa teórico:

Con posterioridad al fallecimiento de Sigmund Freud, sus continuadores produjeron una interpretación de su obra que, según el diagnóstico de Jacques Lacan, se caracterizó por la reducción del horizonte de la teoría y la práctica psicoanalítica a la función de un yo normalizable y de una pulsión orgánica, renunciando en ese mismo movimiento, entre otras cosas, a la fundamental importancia del inconsciente para el psicoanálisis.

Como en tantos otros campos del saber conjetural del hablante, se operó en el psicoanálisis un paulatino desplazamiento de aquellos conceptos que resultaban más polémicos y subversivos.¹

Este diagnóstico lleva a situar una diferencia fundamental en la concepción de la relación analítica y nuestra función en ella.

El abordaje lógico que hace Lacan a lo largo de su obra, sostiene que la formación de los analistas trae consecuencias directas en su práctica y en la orientación de sus intervenciones. Por ello, en la transmisión del campo del saber que se desprende de nuestra praxis, implica poder dar una respuesta a la demanda articulada al campo del Inconsciente - Campo del Otro- : no se trata de una respuesta intuitiva, basada en la identificación, sino de una respuesta racional que se base en argumentos coherentemente establecidos en función de la demanda.

Es necesario asumir una posición epistémica, es decir, elegir desde que marco conceptual vamos a operar en nuestra praxis. Dónde situar la lógica del discurso de Lacan, no implica necesariamente repetir lo mismo que Freud, sino aportar lo que se inscribe como novedoso en la estructura de nuestro campo a partir de él.

La introducción de conceptos nuevos es una característica de la enseñanza de Lacan. Su red conceptual se articula en la estructura de un programa que propone

¹ Texto de presentación de la Revista para el Psicoanálisis por venir "El Rey está desnudo" (2008). Apertura Sociedad Psicoanalítica. Buenos aires: Letra Viva.

respuestas inéditas a las problemáticas que encuentra, en el estado de cosas que él diagnostica respecto a la formación de los psicoanalistas. En esta desviación de la cuestión propone en su “Discurso de Roma” en 1953 pagina 264:

Pues el descubrimiento de Freud es el del campo de las incidencias, en la naturaleza del hombre, de sus relaciones con el orden simbólico, y el escalonamiento de sentido hasta las incidencias más radicales de la simbolización en el ser. Desconocerlo es condenar el descubrimiento al olvido, la experiencia a la ruina...

Por la palabra... nace el universo de sentido de una lengua donde el universo de las cosas vendrá a ordenarse...

Pues no es decir bastante todavía decir que el concepto es la cosa misma.²

Respecto al desconocimiento del orden simbólico Lacan plantea la necesidad de su introducción, en la clase XVIII, del *Seminario 1*, que lleva por título “El orden Simbólico” dice:

Pienso que comprendieron a que callejones sin salida se llega al considerar a la relación imaginaria, supuestamente armónica y capaz de saturar el deseo natural,³ como noción central.⁴

Continúa en página 324 dice:

A fin de cuentas, gran parte de la experiencia analítica no es más que esto: la exploración de los callejones sin salida de la experiencia imaginaria, de sus prolongaciones que no son innumerables pues descansan en la estructura misma del cuerpo en tanto que ella define como tal, una topografía concreta (...)

La experiencia analítica no es total. Se define en otro plano que el plano imaginario: en el plano simbólico.

² Lacan, J. (2002). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

³ El subrayado es de la autora.

⁴ Lacan, J. (2001): *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 321.

(...) la relación intersubjetiva que se desarrolla en lo imaginario, está implicada implícitamente, al mismo tiempo, en tanto estructura una acción humana, en una regla de juego...

La teoría de los juegos, como se la llama, es un modo de estudio fundamental de esta relación. Por el sólo hecho de ser una teoría matemática nos encontramos ya en el plano simbólico. Por simplemente que definan el campo de una intersubjetividad, su análisis supone siempre cierta cantidad de datos numéricos, como tales simbólicos... el campo intersubjetivo no puede dejar de desembocar en una estructuración numérica, en el tres, en el cuatro, que en la experiencia analítica son nuestros puntos de referencia... este simbolismo nos coloca inmediatamente en el plano del lenguaje, en la medida en que, fuera de él, no puede concebirse numeración alguna.⁵

Decimos, que desde sus inicios el autor contrapone el orden simbólico -tal como lo define a partir de su teoría del significante- a un orden natural.

Continúa en la página 330 del *Seminario 1*:

Este análisis tenía como finalidad provocar en ustedes un vuelco de la perspectiva psicológica que reduce la relación intersubjetiva a una relación interobjetal, fundada en la satisfacción complementaria natural...⁶

La palabra es la que instaura la mentira en la realidad. Precisamente porque introduce lo que no es, puede introducir lo que es. Antes de la palabra, nada es ni no es... Sólo con la dimensión de la palabra se cava el surco de verdad en lo real... Pues el ser, el verbo mismo, sólo existe en el registro de la palabra...

Por ser del sujeto, no nos referimos a sus propiedades psicológicas, sino a lo que se abre paso en la experiencia de la palabra, experiencia en la que consiste la situación analítica... puesto que se trata de un diálogo...Se desarrolla según una regla de juego y, por entero, en el orden simbólico.⁷

⁵ Op. Cit.

⁶ El subrayado es de la autora.

⁷ Op. Cit.

A partir del cual se trata para Lacan de ir más allá de la concepción de la naturaleza del ser -la que nos lleva al desconocimiento de las reglas en juego de la relación analítica y de lo propiamente humano.

Para lograr esta meta recurre desde los comienzos de su enseñanza a la matematización y formalización de lo simbólico como fundamental. En tanto:

El surgimiento del símbolo crea, literalmente, un orden de ser nuevo en las relaciones entre los hombres...

Cada vez que estamos en el orden de la palabra, todo lo que insta en la realidad otra realidad, finalmente sólo adquiere su sentido y su acento en función de este orden mismo. Si la emoción puede ser, desplazada, invertida, inhibida, si ella está comprometida en una dialéctica, es porque ella está capturada en el orden simbólico, a partir del cual los otros órdenes, imaginario y real, ocupan su puesto y se ordenan.⁸

De este modo se pasa a considerar las nociones de deseo, satisfacción, ser, y otros, a partir de una nueva interpretación del campo del psicoanálisis innovando un marco de referencia distinto: su paradigma SRI -el cual sostendrá hasta el final de su enseñanza. En el *Seminario 27*, "Disolución", dice:

Vengo aquí antes de lanzar mi Causa Freudiana. Como ven no me desprendo de este adjetivo. Sean ustedes lacanianos, si quieren. Yo soy freudiano.

Por eso creo adecuado decirles algunas palabras del debate que mantengo con Freud, y que no es de ayer.

Aquí está: mis tres no son los suyos. Mis tres son lo simbólico, lo real y lo imaginario. Me vi llevado a situarlos con una topología, la del nudo, llamado borromeo. El nudo borromeo pone en evidencia la función de al-menos-tres. Anuda a los otros dos desanudados.

Eso le di yo a los míos. Se los di para que supieran orientarse en la práctica. ¿Pero, se orientan mejor que con la tópica legada por Freud a los suyos? Hay que decirlo: lo que Freud dibujó con su tópica, llamada segunda, adolece de cierta

⁸Op. Cit.

torpeza. Me imagino que era para darse a entender dentro de los límites de su época. ¿Pero, no podríamos más bien aprovechar lo que allí figura la aproximación a mi nudo?

Considérese el saco fofo que se produce como vínculo del Ello en su artículo que debe decirse: "Das Ich und das Es".

El saco, al parecer, es el continente de las pulsiones. Que idea tan disparatada la de bosquejar eso así! Sólo se explica por considerar a las pulsiones como bolitas, que han de ser expulsadas por los orificios del cuerpo una vez ingeridas (...)

La cosa deja perplejo. Digamos que no es lo mejor que hizo Freud. Podemos incluso confesar que no favorece la pertinencia del pensamiento que pretende traducir (...)⁹

Si es por el contexto de su época que Freud dio semejante resolución a los problemas del psicoanálisis y creyó definir el concepto de pulsión a partir de lo biológico, Lacan intentara reintroducir el sentido del concepto en una articulación que no deje por fuera los desarrollos de la suya, y vaya más allá del biologismo introducido. Apostando a una nueva rearticulación a través de los avances del campo de la topología, para introducir un nuevo concepto de pulsión en tanto la define como "el eco en el cuerpo de un decir".

Continúa en el mismo seminario:

¿No será más bien, como me ha ocurrido decirlo, botella de Klein, sin adentro y afuera? O aún, sencillamente, por qué no el toro? (...)

Desconcertante la figura freudiana al oscilar así del propio campo a lo simbólico que ausculta.

Que contraste con la definición que Freud da de las pulsiones, como vinculadas a los orificios del cuerpo. Una figuración luminosa que impone otra figuración que esta botella. Cualquiera sea su tapón.

⁹ Lacan, J. *El Seminario. Libro 27*. Versión crítica. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Pero queda que con ello me sitúo, creo, mejor que Freud, en lo realmente interesado en lo que toca al inconsciente...

De allí mis matemas que proceden de que lo simbólico sea el lugar del Otro, pero que no haya Otro del Otro. (...)

La idea de Freud es que el instinto de muerte se explica por el desplazamiento a lo más bajo de tensión tolerada por el cuerpo. Freud lo designa con un más allá del placer: esto es, de placer del cuerpo.

Hay que reconocer, en todo caso, que es en Freud el indicio de una idea más delirante que todas las que yo les he podido participar. Declaro abierto este Encuentro, que versa sobre lo que enseñé.¹⁰

La enseñanza de Lacan se entreteteje en una red conceptual inédita que hace imposible hacer coincidir Freud con Lacan: desde el concepto del Inconsciente -en tanto “discurso del Otro” que se define desde su primera instancia como “estructurado como un lenguaje”- hasta los últimos desarrollos, en su insistente propuesta de articular la lógica, la topología, las matemáticas y la antifilosofía. Se sitúa de este modo en contraposición a todas las teorías naturalistas -en las cuales incluye a Freud- que extreman la biologización. A la vez, desprende la novedad del Campo Freudiano respecto al lugar que se le da a la verdad. Plantea en “La cosa Freudiana o el sentido del retorno a Freud en psicoanálisis”, página 396:

“No hay habla sino de lenguaje”, esto nos recuerda que el lenguaje es un orden constituido por leyes, de las cuales podríamos aprender por lo menos lo que excluyen. Por ejemplo que el lenguaje es diferente de la expresión natural y que tampoco es un código. Que no se confunde con la información, metan las narices en la cibernética para saberlo...Un psicoanalista debe fácilmente introducirse por allí hasta la distinción fundamental del significado y del significante, y empezar a ejercitarse con las dos redes que éstos organizan de relaciones que no se recubren.

¹⁰ Lacan, J. *El Seminario. Libro 27*. Versión crítica. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

La primera red, la del significante, es la estructura sincrónica del material del lenguaje en cuanto que cada elemento toma en ella su empleo exacto por ser diferente de los otros; tal es el elemento de distribución que es el único que regula la función de los elementos de la lengua en sus diferentes niveles...

La segunda red, la del significado, es el conjunto diacrónico de los discursos concretamente pronunciados, el cual reacciona históricamente sobre el primero, del mismo modo que la estructura de éste gobierna las vías del segundo. Aquí lo que domina es la unidad de significación...Es decir que la significación no se realiza sino a partir de un asimiento de conjunto...

Sólo el significante garantiza la coherencia teórica del conjunto como conjunto.¹¹

Es la introducción del significante en su definición la cual permite que esta red conceptual implique una nueva relación al saber.

En la lógica de su discurso se despliega un programa que se traza para su enseñanza -un programa de investigación que presenta un panorama más claro al estancamiento biologicista que sufre nuestra práctica. Esto enfatiza su novedad. ¿De qué manera? Diferenciando los distintos modelos teóricos propuestos hasta el momento e introduciendo uno nuevo. Esta orientación nos parece sensata, ya que la demarcación de un sistema teórico es lógicamente necesaria debido a la importancia social y vital que tiene al responder a las problemáticas por las cuales surge; es decir, porque tiene incidencia en el ámbito del lazo social y en la vida de las personas.

Nos preguntamos por qué la novedad introducida por Lacan es rechazada por los psicoanalistas en una orientación que trata de borrar su diferencia con Freud y los intenta hacer coincidir. Siguiendo a Lakatos, podemos suponer al menos dos obstáculos epistémicos que operan:

- a) El primero, es dar por acertado que el grado de convencimiento de ciertas creencias determina el conocimiento de una teoría: mientras más adeptos tiene más acertada es.

¹¹ Lacan, J. (2002): *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

b) El segundo, es suponer que las leyes se derivan de la naturaleza, a partir de un número finito de hechos naturales que prueban la validez de una teoría.

La primera de ellas linda con el dogmatismo y la religión, la segunda con la concepción de la ciencia experimental. Ambos prejuicios se orientan: el primero por el rechazo al saber en función del supuesto del sentido común, y el segundo, en la concepción de la naturaleza en tanto rechazo al campo de lo simbólico.

Si bien estos prejuicios comienzan a ser cuestionados a partir de Popper, al proponer diferentes posiciones epistémicas en función de la metodología de la ciencia, no es hasta la aceptación de paradigmas introducidas por Kuhn que permite hablar de programas de investigación que pueda pensarse los problemas cruciales de una teoría. Dice Lakatos en la Metodología de los programas de investigación:

... ningún grado de convencimiento con relación a ciertas creencias las convierte en conocimiento. Realmente lo que caracteriza a la conducta científica es un escepticismo incluso con relación a nuestras teorías más estimadas. La profesión de fe ciega en una teoría no es una virtud intelectual sino un crimen intelectual.¹²

Y, aún:

...una teoría puede ser científica incluso si no cuenta ni con la sombra de una evidencia favorable, y puede ser pseudocientífica aunque toda la evidencia disponible le sea favorable. Esto es, el carácter científico o no de una teoría puede ser determinado con independencia de los hechos.¹³

Por supuesto estamos hablando de los hechos naturales. Más aún, con Kuhn se introduce que la unidad descriptiva típica de los grandes logros científicos no es una hipótesis aislada sino más bien un programa de investigación. Es decir, son conceptos articulados que definen un campo determinado: cada programa tiene una

¹² Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

¹³ Op. Cit.

estructura que los comprende, y que permite diferenciarlo según esta red conceptual. A partir de ello, cada programa de investigación cuenta con: un *núcleo firme* -que es la ley-; un *cinturón protector flexible* -compuesto por hipótesis auxiliares que protege contra refutaciones- y fundamentalmente, una *Heurística* -que se define como una maquinaria para la solución de problemas, que con la ayuda de técnicas matemáticas, asimila las anomalías que se pueden presentar, incluso convirtiéndolas en evidencia positiva. De acuerdo a la orientación de esta red que define sus componentes, los programas pueden diferenciarse en progresivos -conducen a descubrir hechos nuevos hasta entonces desconocidos-, o regresivos -las teorías son fabricadas sólo para acomodar los hechos ya conocidos. En esta nueva forma de proponer el avance de las teorías, es lógicamente necesario que los programas progresivos sustituyan a los regresivos

Esta concepción nos permite tener en cuenta otro tipo de progreso que el cronológico lineal para una teoría: ya que se trata de circunscribir una problemática que se intenta resolver a partir de una red conceptual que las enmarca y que abre la posibilidad de poder dar respuestas innovadoras. Lo cual permite sortear el problema del dogmatismo y de la acepción de un único paradigma que venga a responder a todas las problemáticas de un campo de saber -habilitando la posibilidad de plantear hechos que jamás con anterioridad hayan sido propuestos.

Si nos acercamos al programa de Lacan, a partir de sus investigaciones, decimos que tiene éxito porque propone un cambio progresivo: su enseñanza nos aporta un paradigma novedoso, que nos permite introducir conceptos nuevos intentando hacer avanzar nuestro Campo -sus novedades y la articulación a otros campos del saber que propone para la formación de los analistas introduce necesariamente su diferencia conceptual respecto de Freud y los post-freudianos. Es en esta empresa que su propuesta no se detiene. En la introducción de sus conferencias “El discurso a los católicos” pronunciada en Bruselas 9 y 10 de marzo, de 1960, dice:

 Mi enseñanza de este año se focaliza precisamente en el tema -que por lo general suele evitarse- de las incidencias éticas del psicoanálisis, de la moral que este

puede sugerir, presuponer, contener, y quizás del paso adelante (¡gran audacia!) que nos permitiría dar respecto del dominio moral.¹⁴

En su *Seminario 7* “La ética del Psicoanálisis” plantea:

A lo largo del camino les indiqué que será lo inesperado, lo original de la perspectiva que espero abrir al respecto tomando como referencia las categorías fundamentales -lo simbólico, lo imaginario y lo real- de las que me sirvo para orientarlos en nuestra experiencia. Les indique, en efecto, que mi tesis -y no se asombren de que ella se presente primero de manera confusa, pues el desarrollo de nuestro discurso es lo que le dará su peso- mi tesis es que la ley moral, el mandamiento moral, la presencia de la instancia moral, es aquello por lo cual, en nuestra actividad en tanto que estructurada por lo simbólico, se presentifica en lo real- lo real como tal, el peso de lo real.¹⁵

Más adelante en *Das Ding*:

...es muy evidente que las cosas de un mundo humano son cosas de un universo estructurado en palabra, que el lenguaje, que los procesos simbólicos dominan, gobiernan todo. Cuando nos esforzamos en sondear el límite del mundo animal y el mundo humano surge –y este fenómeno sólo puede ser un tema de asombro para nosotros- hasta qué punto el proceso simbólico como tal es inoperante en el mundo animal. Una diferencia de inteligencia, de flexibilidad y de complejidad de los aparatos no podría ser el único mecanismo para designar esta ausencia.

Es imposible resolverlo en términos de psicología el modo en que el hombre está capturado en los procesos simbólicos, modo al que ningún animal tiene un acceso semejante. Esto implica que tengamos en primer término un conocimiento completo, estricto, de que quiere decir este proceso simbólico.¹⁶

El avance que nos propone Lacan es dar el paso decisivo que implica la ética del psicoanálisis, a partir de la formalización de lo simbólico circunscribiendo un nuevo

¹⁴ Lacan, J. (2007). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós.

¹⁵ Lacan, J. (2000). *El Seminario. Libro 7*. Buenos aires: Paidós. p. 30.

¹⁶ Lacan, J. (2000). *El Seminario. Libro 7*. Buenos aires: Paidós. p. 59.

orden de los hechos a la vez que una nueva lógica para operar con el síntoma. En la lógica del fantasma, *Seminario 14* dice:

Lógica del fantasma, he titulado, este año, lo que tengo pensado poder presentarles de lo que se impone, en el punto al que hemos llegado de cierto camino. Camino que implica, lo recordaré con fuerza hoy, esa suerte de retorno muy especial que ya el año pasado hemos visto inscripto en la estructura y que es propiamente, en todo lo que descubre el pensamiento freudiano, fundamental. Este retorno se llama: repetición. Repetir no es volver a encontrar la misma cosa. Como lo articularemos en seguida, y contrariamente a lo que se cree, no es, forzosamente, repetir indefinidamente.¹⁷

Es a partir del significante que se introduce una nueva lógica inherente al discurso del psicoanálisis: que concierne a lo que es propio de la relación del pensamiento con el lenguaje y con el inconsciente. En su sistema lógico Lacan cuestiona la utilización de los conceptos del psicoanálisis tomados como universales en tanto constituyan la medida del hombre: ningún concepto fuera de la red conceptual que lo funda en su función, puede considerarse en sí mismo como fundamento de lo humano: rechaza la ontologización de los conceptos para subvertir la concepción naturalista a partir de lo simbólico. Como dice en Vincennes, la introducción de su discurso implica “no solo ayudar al analista con las ciencias que se propagan según la modalidad universitaria, sino que esas ciencias encuentren en su experiencia la ocasión de renovarse”: Es así que la lingüística, la lógica matemática, la topología y la antifilosofía, con el aporte que el campo del psicoanálisis introduce, deben implicar el poder “designar como verdadera una lingüística que tome la lengua más "seriamente", para soportar en ella al inconsciente.

En la instancia de la letra sostiene:

Es que al tocar, por poco que sea, la relación del hombre con el significante, aquí conversión de los procedimientos de la exégesis, se cambia el curso de la historia

¹⁷ Lacan, J. *El Seminario. Libro 14*. Versión crítica. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos aires.

modificando las amarras de su ser.¹⁸

En contraposición al programa Milleriano que conduce a un cambio regresivo; la interpretación del texto freudiano por Lacan no es sostener la teoría Freudiana, sino aportar una articulación teórica más acertada al nuevo lazo social que se instaure a partir del psicoanálisis introduciendo una nueva dimensión del ser, que es la dimensión o dicho-mansión a partir de su concepción del hablante-ser.

BIBLIOGRAFÍA:

Apertura Sociedad Psicoanalítica. Texto de presentación de la Revista para el Psicoanálisis por venir "El Rey está desnudo" (2008). Buenos aires: Letra Viva.

Lacan, J. (1981) El Seminario. Libro 27. Versión crítica. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos aires.

Lacan, J. (2000). *El Seminario. Libro 7*. Buenos aires: Paidós.

Lacan, J. (2001): *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2002). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lacan, J. (2007). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. *El Seminario. Libro 14*. Versión crítica. Traducción Ricardo Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos aires.

Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

SILVANA G. SAUCUNS

Psicoanalista, Lic. En Psicología Universidad Nacional de la Plata, ex docente de la misma. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica. Supervisora e instructora para el programa Enviñon en la ciudad de Chacabuco provincia de Buenos Aires.

Saucuns@hotmail.com

¹⁸ Lacan, J. (2002). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.